

EXTERNO

Índice AI: AMR 51/07/98/s  
4 de febrero de 1998

Más información (actualización núm. 1) sobre AU 400/97 (AMR 51/79/97/s, del 19 de diciembre de 1997) -  
Pena de muerte

**EE. UU. (TEXAS)**

**Karla Faye Tucker, de raza blanca**

---

Amnistía Internacional lamenta enormemente comunicar que Karla Faye Tucker fue ejecutada en Texas el 3 de febrero de 1998.

Según los informes, en su declaración final Karla Tucker pidió perdón a las familias de las víctimas y declaró que confiaba en que su muerte les trajera la paz: «Confío en que Dios os brindará la paz con esto. Ahora voy a encontrarme cara a cara con Jesús. Os doy las gracias a todos. Os amo. Os veré cuando lleguéis allí. Os esperaré». Al parecer, en una entrevista concedida a la televisión horas antes de su ejecución, afirmó: «Si voy a casa [al cielo] el 3 de febrero, no lo interpretéis como que Dios no escucha nuestras oraciones. Si Él me lleva a casa el 3 de febrero, será porque en su sabiduría, y en su soberanía, sabe que de ese acto saldrá algo mejor».

La Junta de Indultos y Libertad Condicional de Texas rechazó la petición de clemencia de Karla Tucker por 16 votos a 0 (con 2 abstenciones) el 2 de febrero; en Texas no se ha otorgado clemencia por motivos humanitarios a ningún preso condenado a muerte desde que se reinstauró la pena capital a mediados de los años setenta. El gobernador Bush denegó un aplazamiento de 30 días minutos antes de la ejecución y, según los informes, declaró: «Que Dios bendiga a Karla Faye Tucker y que bendiga también a sus víctimas y a los familiares de éstas».

Karla Tucker ha sido la primera mujer ejecutada en Texas desde 1863 y la segunda ejecutada en Estados Unidos en virtud de las leyes actuales de pena de muerte. En un estado en el que las ejecuciones se han convertido en parte de la vida cotidiana, la ejecución de Karla Tucker ha atraído un interés sin precedentes por parte de los medios de comunicación; incluso se recibió un llamamiento del Papa Juan Pablo II. Tucker recibió también apoyo de fuentes inesperadas; según los informes, un destacado evangelista del sector religioso conservador dijo: «Esto es una venganza, no tiene sentido. Esta mujer no es la misma que cometió aquellos crímenes». Al parecer, la hermana de Jerry Lynn Dean, una de las víctimas, y el hermano de Deborah Thornton, la otra víctima, también perdonaron a Karla Tucker y se pronunciaron contra su ejecución. Sin embargo, los informes indican que el esposo de Deborah Thornton declaró: «Esto es algo por lo que hemos estado rezando durante años. Hemos tenido que vivir con este monstruo delante de nosotros durante todo este tiempo».

La ejecución dio lugar a un debate tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo respecto a la pena de muerte frente a la rehabilitación. Durante su estancia en el pabellón de los condenados a muerte, Karla Tucker se educó y se volvió profundamente religiosa. Jamás negó su participación en los asesinatos por los que fue condenada a muerte, y manifestó su deseo de ayudar a otros a aprender de su experiencia.

Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos en favor de Karla Tucker. Pueden enviar cartas manifestando su pesar por esta ejecución a la Junta de Indultos y Libertad Condicional de Texas y al gobernador del estado, tal como se indicaba en la Acción Urgente original.